

Miembro

SIGUEME

ORGANO MENSUAL DE LAS CONGREGACIONES MARIANAS



He aquí una vista parcial de los amplios patios, propicios a la meditación, de la Casa de Ejercicios de Sarriá (Barcelona), dirigida por Padres Jesuítas. ¡Cuántas almas que andaban por torcidos caminos han hallado la verdadera ruta de salvación practicando en ella los Santos Ejercicios Espirituales!

LAS MEJORES CALIDADES
LOS MEJORES PRECIOS

están siempre en

CALZADOS **La Palma**

Caldererías, 8-Tel. 2316
L É R I D A

Dr. José F. de la Pradilla

Tocólogo del Instituto de la Mujer que Trabaja

MEDICINA GENERAL

Visita: de 11 a 1 y de 7 a 9

Academia, 26 Teléfono 1979
L É R I D A

UNION LEVANTINA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

TRANSPORTES — INCENDIOS — ACCIDENTES
INDIVIDUAL — RESPONSABILIDAD CIVIL — ROBO
CINEMATOGRAFÍA — AVIACIÓN — VIDA

Subdirección para Lérida y Provincia: Magdalena, 53

Teléfono 2676

Pastelería - Comestibles

Vinos y Licores de las mejores marcas - Especialidad en pastas de mantequilla, hojaldre y picos de pato - Depósito de levadura prensada Danubio

José Monrabá Pifarré

Carmen, 25 y 27
Teléfono 1933
L É R I D A

MUEBLES

Amorós



Avenida Calvo Sotelo
Teléfono 1877
L É R I D A

Recuerde al efectuar sus compras las casas anunciadas en **SÍGUEME**

SIGUEME

ORGANO MENSUAL DE LAS CONGREGACIONES MARIANAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Plaza Cataluña, 1 — Teléfono 2029

Letanía de nosotros

Trento estaba en el aire con los deseos y las tristezas. Estaba en un horizonte roto por muchos caminos.

*Por tierras de España aleteaba Trento en el decir y en los que-
reres. Se le esperaba con los brazos en ofrenda y el alma de rodillas.*

*Pasó un Cardenal sembrando robles, y vivió un fraile encari-
ñado con que todos los hombres podían ir al cielo.*

*Se encerró en una cueva, a ser raíz de encina, Pedro de Alcán-
tara, y moría por no morir en su palomarcico la Santa que contem-
plaba el murallón y el valle.*

*Juan, el loco de Granada, se tumbaba en los charcos queriendo
la afrenta como después querrá al enfermo. Tomás de Jesús, y el
otro Juan de la Cruz y de las dulzuras José de Calasanz e Ignacio...*

Tierra molida de santidad... Brisa de Trento en España...

*Ahora... también se parten los mares y las tierras en ca-
minos hostiles.*

Ahora... también se quedan quietas las ilusiones...

*Por la Ilusión de «algo más» sobre lo triste y lo que sueña a
oro, llevada en velas tejidas por España.*

te pedimos Señor.

*Ahora... también se desconfía y se traiciona. También hay
parcelas y se dibuja sectas de intereses.*

*Por la hermandad y la familia. Por el quehacer común del
corazón de España. Por los españoles de las dos orillas. Por nosotros.*

te pedimos Señor.

*Ahora... también se quiere lo acomodaticio, buscando postura
fácil, de complacer. De mezclar las estrellas y el polvo, lo divino
y humano.*

*Por el paso rotundo y sincero, aunque salten astillas de sangre.
Por el pecho de España.*

te pedimos Señor.

*Ahora... nos vienen platos de blandura y anzuelos de carne
y mundo envueltos en «civilización».*

*Por un nuevo clima español de Trento, plantados en espíritu
sobre lo que venga.*

Por el alma y las rosas de España.

te pedimos con Santa María, Señor.

SIGUEME ve, oye y
dice

*

Cultura española

*

Aguja de marear

*

La oración del niño

*

Mosaico de actualida-
des

*

San Ignacio en nuestra
vida

*

Pío XII, Congregante
ilustre

*

Escándalo en Lérida

*

Lo que todos desean!

*

Despedida al Misionero
Aleu

*

Crónica



NOVIEMBRE

1949

Año VII-Núm. 82

En esta columna se
indicarán aquellas sec-
ciones o artículos que
tengan especial cabida
en este número.

PRECIO: 1'50 ptas.

(Con las debidas licencias)

SIGUEME ve, oye y dice...

La novia

Enrique.—Ya tengo novia, Fernando.

Fernando.—¿Que me dices, Enrique?

E.—Rubia como un sol.

F.—¿Rubia? Pues de fijo que serás feliz. Rubia y tonta no puede ser; ser rubia y coqueta tampoco. Ten por cierto que si es rubia será simpática, discreta, hacendosa, casera, alegre, sacrificada.

E.—¿Te burlas?

F.—Nada de eso. Tu eres listo, y es evidente que al elegir una rubia es que has visto en su pelo rubio y su rostro blanco todas esas bellas cualidades. Porque si el oro de los cabellos es compatible con ser cursi casquivana, gastadora, desenvuelta y perezosa entonces no has visto nada.

E.—No he pensado en nada de esto. La ví y me enamoré.

F.—¡Ah!, pues si la viste y te enamoraste, verás que bien te llevará la casa, que bien te educará a los hijos, que bien sufrirá las penas, que piadosa será con la servidumbre, que amante será de Dios, que honesta y recatada en el vestir...

E.—¿Otra vez me tomas el pelo?

F.—¡Que suspicaz! Es que parto del supuesto de tu buen talento. Lo tienes a todas luces. Luego si te enamoraste porque la viste rubia es porque entendiste en un momento que enamorarte por verla y por verla rubia, era un indicio certísimo de que no podría ser mala, ni necia, ni ligera, ni pródiga, ni ignorante, ni regalona, ni despreocupada, ni indevota, ni cabezona, ni incomprensiva.

E.—Yo creo que no resultaría nada de eso.

F.—Es completamente imposible. Para poder resultar algo de eso sería preciso que fuese morena, ¿pero rubia?...

Las amistades

Adolfo.—¿Qué es mejor que tenga amigos o que no los tenga?

Pedro.—Que los tengas.

A.—¿Qué es mejor, que tenga muchos o que tenga pocos?

P.—Que tengas pocos: Con dos te bastan.

A.—¿Con que cualidades?

P.—Con las que les hagan como otros tus: De tu edad, católicos como tú, alegres, con un poquito de mal genio para las ocasiones, estudiosos, amantes de la defensa de la Iglesia, comprensivos no disputadores ni idealistas.

A.—Mucho exige Vd.

P.—Por eso te aconsejo que tengas uno, o dos a lo más.

A.—Si tengo muchos podré hacerles bien.

P.—Te harán mal. Porque si son muchos, no serán como deberán ser, ni te harán bien. Y serás tu el perjudicado.

A.—¿Y de que hablamos? ¿Con que nos divertimos?

P.—¿Te agrada la música? Oír conciertos, ópera selecta, zarzuela selecta. ¿Te gusta la caza? Gozarás con ella indeciblemente. ¿Te gusta la literatura? Lee lo selecto de nuestros buenos autores. Id a la sierra cuando podáis a gozar del aire puro, de la hermosura de la nieve.

A.—¿Hablamos de chicas?

P.—¿Qué edad tienes?

A.—Diecisiete años.

P.—No habléis de chicas; no es pecado pero no es tiempo de eso. No es edad de novias, sino de estudio. Si me preguntaras si podrías hablar del modo de educar a vuestros nietos. ¿Qué debería contestarte yo? que no sería pecado mortal; pero sí tontería sin igual.

A.—Y al cine podemos ¿sí o no?

P.—Con frecuencia, no. Ni a películas buenas, las mejores son menos malas. Cuando te retiras a tu aposento después de una película buena, ¿de qué te acuerdas? ¿de la Virgen que llevaban en la procesión o de la protagonista que iba ligeramente vestida? No te digo que peques sino que te aconsejo que no vayas.

¿Qué es la Universidad?

Tonta parece la pregunta a estas alturas. Pero grullada sin sustancia la contestación. Y sin embargo no es tan fácil responder.

Hubo hace más de cuatro siglos un español ilustre, que con palabras claras y sencillas lo dijo todo. Este español fué Luis Vives, el pensador que competía con Erasmo.

Su tratado «De disciplinis», se leía en todas partes. A través de aquel latín diáfano y sencillo que recuerda a Quintiliano, habló así a todas las Universidades europeas.

«Universidad es un conjunto de hombres buenos y doctos que se esfuerzan para que sus discípulos les imiten».

Vives dijo en latín lo que dos mil años antes había dicho Platón en griego. Lo que mil quinientos años antes afirmó Quintiliano en la lengua del Lacio.

Verdad es que Quintiliano trató de educar al orador. Reo el orador era el catedrático de Roma. Si no es bueno el orador—afirma el autor de las Instituciones Otatorias—no es orador. Dirá también: El maestro que no es bueno no vale para maestro. Porque todo maestro o catedrático tiene en primer lugar, la misión de hacer buenos a sus discípulos.

Vives afirma con acierto. El profesor debe hacerse simpático a los alumnos.

Porque el entendimiento va a la zaga del afecto. El afecto arrastrará al discípulo a imitar a su maestro en ciencia y bondad.

Visité cierta Universidad: «¿qué le parece a Vd.?» me preguntaron. Magníficos laboratorios. Catedráticos sabios, pero ateos. Por eso no es buena Universidad. Los alumnos sabrán mucho, pero... ¿y si viene el Comunismo? Y esta es la tragedia del momento actual. Mucha ciencia. Pero ¡cuántas universidades al margen de la definición integral de Luis Vives!

PARA TENER CATÓLICOS...

Universidad católica

Católicos, es decir, hombres de criterios y costumbres con las doctrinas y las prácticas de la Iglesia Católica.

Universidad católica, es decir regida por la jerarquía o controlada por ella con profesorado católico, no por su familia, ni por el ambiente nacional, ni de sentimiento ni de herencia, sino de formación esmerada en centros de educación católica. Para tener católicos es una ilusión esperar que se formen en Universidades del Estado, copando sus cátedras con maestros capaces de dirigir a la Juventud universitaria.

Primeramente os es un imposible moral ganar todas las cátedras, aunque en un momento histórico fuera posible lo sería de un modo estable dada la mudanza continua de cátedras por vacantes por defunción, traslados y demás vicisitudes propias del caso.

En segundo lugar ¿dónde están estos profesores católicos en la pureza de la doctrina y en la práctica de la piedad necesarias para educar cristianamente?

¿Hay algún católico consciente en España de manga tan ancha que se crea, no ya que todas nuestras Universidades son católicas sino que pueda designar una sola (que lo sea)?

¿Hay alguna Universidad cuyos profesores se hayan formado católicamente de modo que la Iglesia pueda aceptar con seguridad cuanto dicen en sus cátedras?

¿Qué criterio de seguridad es ese que consideraría como un honor para la Patria que ocupara su cátedra de la Central un Ortega y Gasset, que de sí mismo confiesa que no es católico?

¿Qué padre de familia podría en conciencia confiarle la educación católica de un hijo?

Un inconsciente.

CULTURA ESPAÑOLA



LA POLAR
ES LO QUE IMPORTA

AGUJA DE MAREAR

¿Es cierto que...?

1 Que tan sólo veinte años después de fundarse en Roma la primera Congregación Mariana existía ya en Lérida una de jóvenes dirigida por Padres Jesuítas?

2 Que San Ignacio de Loyola adquirió en Lérida su santo sayal?

3 Que la expulsión de los jesuitas de España fue decretada por Felipe V?

4 Que nuestra Congregación Mariana a los ocho años de existencia tiene ya diez congregantes religiosos?

5 Que el dogma de la Inmaculada Concepción fue proclamado por Paulo V?

6 Que Mosen Cinto Verdaguer fue Congregante Mariano y que se conserva la medalla acreditativa de tal?

RESPUESTAS: 1.ª) Sí. 2.ª) Sí. 3.ª) No. Fue Carlos III. 4.ª) Sí. 5.ª) No. Fue Pio IX en 1854. 6.ª) Sí.

Cuatro tácticas

Son cuatro amigos, buenas personas. Reunidos hablan de estrategia. Porque en su presencia se habla mal. Y no les da la gana de hacer el primo.

Opino que en la dignidad y en el desprecio está nuestra actitud. Salvemos superando la situación. Compañero, pero no de pocilga.

—Me tacharán de soberbio.

—No rehuyas el peligro de las cosas oídas.

—Alguna vez te sonreirás...

—Bueno, sí, pero mi silencio e indiferencia será un golpetazo que un día tras otro acabará por cerrarles la boca.

—Creo otra cosa. Todo lo contrario. La intervención viva, dominadora por desviación. A un chiste, otro chiste; frente a lo verde, hasta lo amarillo.

Y el bulo político, y la bronca con el vecino, todo lo que desorienta, recoja las atenciones y despolarice; hay que tener un repuesto de chistes. Hay que tener enorme cara dura. Y enorme ascendiente. Hay que saber imponerse así. Yo creo esto más de hombre y más universitario, y más divertido.

—Pero no todos sabemos contar chistes.

—Y en este terreno, lo verde siempre gana.

—Y para que rían lo tuyo, reirás lo de ellos.

—Lo que queráis; a mí me va bien. Me empollo la «Codorniz» y me pongo a inventar gansadas...

Bueno, bueno, todo eso es pan mojado. Lo nuestro, lo que traemos los del nuevo estilo, es aquello de la dialéctica de los puños. El primer día que alguien dió la nota avanzada, pegué dos gritos: «Aquí nadie dice guarradas, porque no me da la gana, y romperé el hocico a todo bicho que rebuzne.

—A eso se llama chulería espiritual, y la verdad...

—Si a ti te resultó, a mí no me darían pocas...

—Con eso te has desautorizado para el apostolado.

—Lo que queráis, pero callaron y aquello es un claustro de clarisas.

—Yo no sé hacer todas esas cosas. Es cosa de paciencia, de oración y de trato individual, no lo dudéis.

—No será todo eso demasiado frío.

—Vosotros veréis, pero si cogéis el Evangelio, me parece que gana mi táctica.

LA ORACION DEL NIÑO

La hipocresía humana se viste de negro

Clareaba el día cuando en el caserón señorial, un niño andaba a tientas para dirigirse muy despacio y con unas míseras alpargatas en la mano para no despertar a nadie, a la puerta de la casa; calzose y abrigose con una bufanda. A través de la niebla llegaba a los amoratados oídos de nuestro pequeño el claro son de la campana de la iglesia del pueblo que con sus toques anunciaba a las almas de buena voluntad la Misa del alba.

—¡Buenos días, «Mosén»!

—¡Hola, Paquito!... ¿Quieres ayudarme a celebrar?

—Si usted lo permite...

Ningún humano había comprendido el sacrificio del pequeño, pero Dios sabía que aquel niño se había acostado a las once de la noche preparando el plan para el día siguiente; el Señor sabía que había venido a participar del santo sacrificio, levantándose para ello antes que los demás sirvientes, arriesgando el almuerzo si hacía tarde, a pesar de que le era imprescindible para poder soportar las labores del campo, tanto más cuanto que en ellas había de dar satisfacción a todos los caprichos de su amo... su tío...

Antes de morir su madre, ella encargó de su tutela a su hermano, persona a quien creía conocer bastante bien, pero apenas se empezaba a borrar la tristeza de los ojos de Paquito debido a su orfandad cuando un día...

—¡El que come paga, y se paga trabajando. Desde hoy vivirás con los demás criados.

Desde entonces la vida de Paquito fué un calvario que no mostraba indicios de acabar. ¡Qué contraste entre su tío y su madre!

Dos lágrimas brotaron de los ojos del niño cuando después de recibir la sagrada comunión, contábale a su Señor las penas de su corazón infantil.

—¡Señor!—dijo Paquito, levantando los ojos plagados de lágrimas—, todo lo ofrezco a Ti.

¡Día de difuntos! De luto riguroso vistióse la hipocresía humana, encarnada en el tío de Paquito aquel día. ¡Qué dirían los del pueblo si no iba a visitar la tumba de su hermana, con su sobrino al frente porta-



dor de un gigantesco ramo de crisantemos! Delante de su madre, Paquito lloró y mientras se escurrían sus lágrimas, elevando su pensamiento al Señor, dijo:

—¡Mamita yo quiero ir contigo! ¡Tu dijiste que no me abandonabas para siempre y ya han pasado tres años. Virgencita ¡Di a mamita que venga a buscarme que yo estoy preparado, que tengo ganas de verla! La mano de su tío tocó paternalmente la espalda en señal de marcha para regresar amigablemente hacia su casa.

Es la noche, un viento azota los pinos mientras en el caserón se celebra una amigable «castañada»; la fuerza del viento abre una ventana violentamente. Mientras iba a cerrarla se escurre furtivamente y por una tapia derruida entra en el Cementerio, busca afanosamente la losa de su madre y cae de hinojos desesperado y exclama:

¡Mamita!, ¡Virgencita ya vienes a buscarme! ¡Te veo! ¡Voy contigo, mamita! y su cuerpo cae inerte sobre la losa.

Con el entierro de Paquito su tío comprendió, vista la felicidad en que había hallado la muerte, lo ruin de su comportamiento, para con Paquito. Dirigióse a la Iglesia, lloró así como dió gracias a María por haberle enseñado a buen tiempo el mal camino emprendido para que arrepintiéndose fuera a gozar del Cielo en compañía de Paquito.

Mosaico de actualidades

Por Ignacio M.^a Sanuy

Temporada musical

Otoño es siempre un buen augurio para la música. Ha comenzado ya en España la temporada musical principalmente en los cuicios de Barcelona y Madrid, aunque presente también en casi todas las provincias españolas por la heroica labor de las sociedades filarmónicas. Como en años pasados el primer problema que se presenta ante la abundancia desbordante de ofrecimientos, es el de la debida selección de artistas. Otro problema que cobra acuciante actualidad es la lucha sorda pero enconada entre los músicos españoles y los extranjeros que llegan aquí con el espejuelo retórico de nombres exóticos. Es preciso reconocer que españoles y extranjeros han adquirido calidades óptimas en interpretación. La prueba evidente de ello es el triunfo que a diario obtienen nuestros artistas en Europa y América, triunfo igual que el obtenido por los extranjeros en nuestra Patria. El criterio que se debería seguir es sencillamente el de preferir en igualdad de circunstancias a los artistas nuestros. O sea, no aceptar mediocridades extranjeras desdeñando lo nuestro bueno. El año pasado a través de su historia musical nos muestra la evidencia de lo que decimos pues bajo la apariencia de inventados prestigios de algunos intérpretes de fuera, tuvimos la realidad de conciertos solamente medianos. En cuanto afecta el problema a la Asociación de Música de nuestra Ciudad, es lo cierto que este curso hasta el presente, ha sido llevado con buen criterio.

Teatro y Cine

Este verano los cronistas a falta del consabido «monstruo submarino» que podía servir de tema en sus crónicas estivales, han emprendido una campaña feroz en torno a la crisis y decadencia del teatro, tema que de rebote ha insinuado un sin fin de sugerencias sobre el cine y en suma, el dilema de

cual de estas dos manifestaciones artísticas perdurará con los días. Hay sólidas opiniones que aseguran la desaparición del teatro. Se basan casi todas ellas en su incapacidad para crear temas nuevos, aunque por este lado se haya de reconocer que ya Agustín de Rojas en su «Viaje entretenido» se interroga con asombro:

¿Qué harán los que vinieren
que no sea cosa hecha?

¿Qué inventará que no esté
ya inventado? Cosa es cierta.

Al fin, la comedia está
subida ya en tanta alteza
que se nos pierde la vista;
plega a Dios que no se pierda.

Correa Calderón que ha estudiado estos temas con todo lujo de detalles en un extensísimo y acuciante ensayo, admite la posibilidad de que se supere esta monotonía del teatro, esta vida de precario que arrastra desde hace muchos años. Pero aún así, el mismo autor expone otras razones que aseguran su muerte. Efectivamente, dando por admitido unas creaciones originales que animen la escena, esta se encontrará siempre con una inferioridad manifiesta frente a las posibilidades del cine en cuanto a paisaje. Supongamos además que estas dificultades se salven y una escenografía fabulosa de a las tablas una apariencia de realidad tan viva como la de las imágenes cinematográficas. Pues bien, aún admitiendo este extremo, según Correa Calderón el teatro está condenado a muerte. Ello es debido a que este espectáculo singularmente dotado de todos los resortes escenográficos sería sólo posible en grandes ciudades, siendo además preciso para mantener viva la atención del público de selección que asistiría a tales representaciones, una variación en el montaje de programas y obras, que difícilmente podría sostener ninguna empresa.

El cine, por el contrario, según asegura felizmente el autor citado «cumple una misión universal e igualitaria, al difundir por el orbe, con la urgencia de la luz, ensueños plásticos al alcance de todos».

Admitiendo pues los supuestos enunciados el teatro está pese a toda concesión en trance de muerte. Se habría de añadir solo que el cine viene presidido por el signo de lo social y por tanto su vigencia en nuestra época es absoluta, su éxito fuera de toda duda.

Frente a cualquier bizantinismo cursi, conviene decididamente dedicar mayor atención al cine. Es necesario conquistarlo para la causa católica. Muy oportuno fué el discurso de S. S. el Papa Pío XII a los artistas que le visitaron el año 1945 y cuyo corolario podría ser así: El teatro nació en los claustros de las Iglesias y hasta que no se apartó de su sombra tutelar vivió esplendorosamente. El cine nacido bajo otro signo debe aproximarse también a los claustros, no por cuanto materialmente pueda significar la frase, sino por lo que quiere explicar simbólicamente. Esto es, el cine hay que elevarlo a categoría artística plena. Si es así, y solo siendo así, el cine será católico. Hay que esperar una edad de oro de la cinematografía. Cuando un afán de trascendencia y superación de lo cotidiano lo convierta en ostensorio del ideal católico, cuando la virtud sea ensalzada y su fin y coronamiento, la belleza, viva en imágenes perdurables.



Un ejemplo para cada mes

S. Ignacio en nuestra vida

¡Ignacio! Carácter recio, informado por la gracia.

Odio y lágrimas por los pecados.

Camino de penitencias y austeridades.

Desprecio de ensueños, ambiciones y vanidades mundanas.

Amor ardoroso a Cristo.

Sed de almas. Formador de hombres.

Voluntad indomable.

Genio organizador.

Puso a su orden sombra de milicia.

El espíritu de Ignacio cristaliza y vive en su orden, sin decadencias y fatigas seniles.

La Congregación tiene el mismo espíritu que su madre la Compañía de Jesús.

Por eso nuestra vida espiritual se forma en los Ejercicios.

La beatería es caricatura de la virtud.

La vida espiritual del congregante es fuerte y dura; maciza y austera. Es milicia.

Tenemos a San Ignacio por capitán de nuestra ascética.

Nuestra vida espiritual se funda en la razón y en la fe, más que en el sentimiento.

De ahí la sinceridad de nuestras obras.

Nosotros hacemos lo que estamos convencidos que debemos hacer.

Hoy falta fe. Y obras sin fe son obras muertas.

No queremos rutina, ni beaterías, ni hipocresía.

Pío XII dice que la Congregación forma «hombres, verdaderos hombres»... «firmemente templados»; «católicos, verdaderos católicos, bien templados y fuertes», «firmemente arraigados en la fe», «siempre rectos, sin que las tentaciones ni las seducciones puedan doblegarlos»... Dice que «la formación de tales hombres y de tales católicos ha sido siempre la mira de las Congregaciones Marianas». (Pío XII, enero 1945).

Esa es nuestra formación: sinceridad y fortaleza en nuestra vida. ¡A lo Ignacio de Loyola!

CONGREGANTES ILUSTRES

PIO XII

Hoy, en nuestras columnas, presidiendo las páginas de SÍGUEME, la efigie venerable de nuestro Santísimo Padre, el Papa Congregante, Pío XII... Probablemente la hubiéramos publicado dando tono ambiente a un número dedicado al Vaticano, pero al inaugurar este mes la presente galería de Congregantes ilustres son tantos los favores que de El hemos recibido, que no renunciando a aquella sugerencia, no podemos dejar pasar tal coyuntura.

Pedro, desde su elevada e indiscutible cátedra, ha hablado infinidad de veces acerca de las Congregaciones Marianas. Y su voz, en estos momentos se está difundiendo por todo el orbe llevando a cuantos militan bajo las banderas blancas de María, el consuelo y el aliento de saberse paladinamente comprendidos y defendidos, delicadísimamente alabados y amados por la Santa Iglesia en la persona de su Jerarca Supremo, el Vicario de Cristo en la tierra.

Es natural que en medio de nuestra confusión comprendiendo como hemos podido merecer favor tan insigne y definitivo, volvamos nuestros ojos y nuestro corazón al corazón del Santo Padre, para descubrir en El como un reflejo de benignidad y de infinita misericordia del corazón de Nuestro Salvador, que se ha fijado hoy en nosotros para hacernos objeto de sus incomprensibles predilecciones.

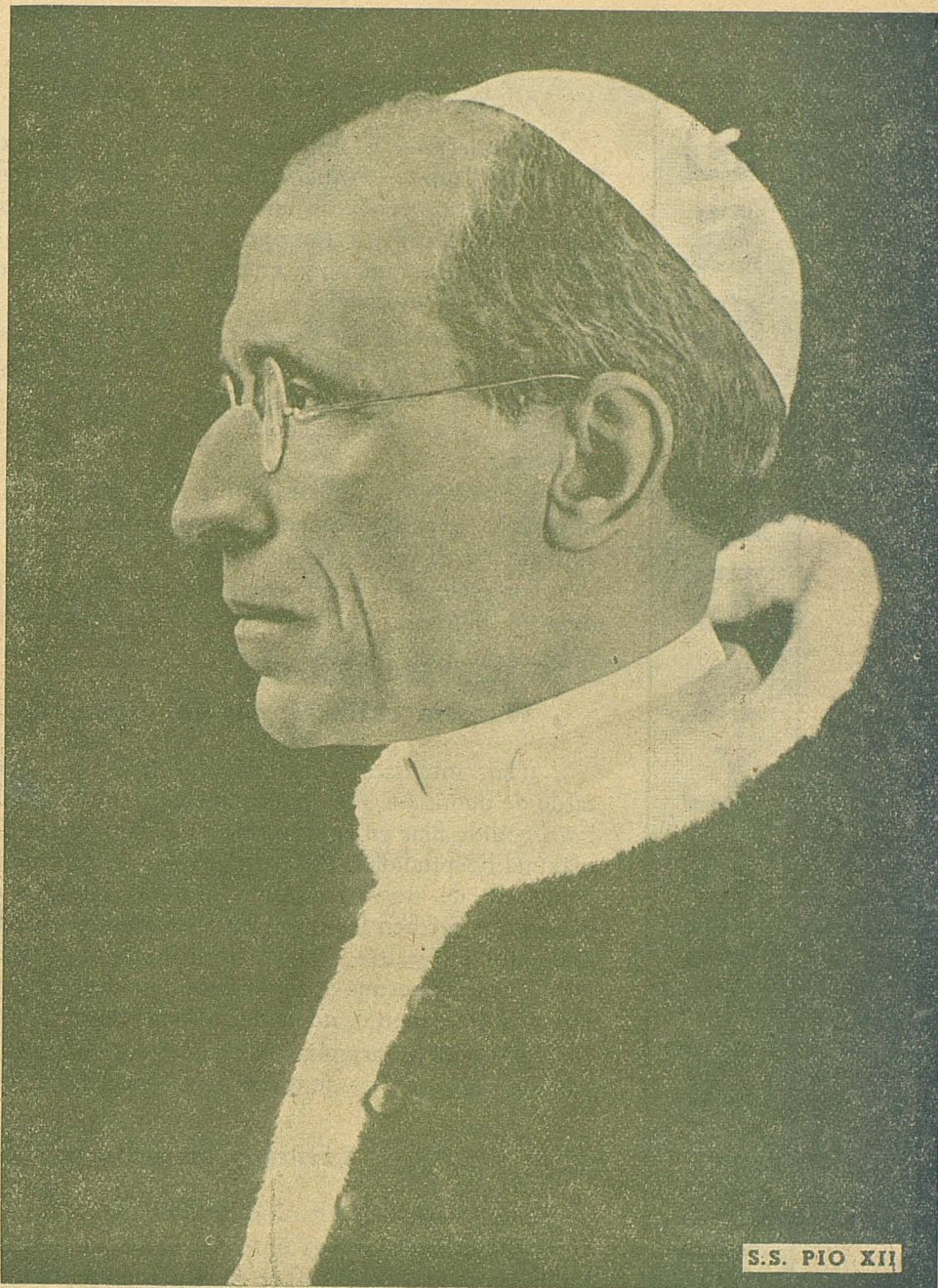
Y tras los ojos y el corazón, nuestros labios y nuestra pluma para entonar como nuestra Madre bendita el Magnífico humilde, pero fervoroso y elocuente de nuestra gratitud incontenible: «Quia respexit humilitatem ancillae suae... fecit mihi magna qui potens est».

Y con la expresión de nuestro inefable agradecimiento, el homenaje efectivo de nuestras obras y realidades. Tenemos que ser tales cual el Papa

nos concibe. En las alabanzas pontificias hemos de ver serias admoniciones y paternales exhortaciones a superarlos de día en día, luchando por conquistar el mundo de nuestra propia alma, y por conquistar a las órdenes de la jerarquía y unidos íntimamente con nuestros hermanos de apostolado el mundo de las almas para Cristo.

No es hora de dormir sobre los laureles. Lo es de empezar a trabajar con redoblado entusiasmo por la Santa Iglesia, por el Reino de Jesucristo. Hemos sido siervos inútiles. Vamos a hacer en adelante cuanto nos inspi-

re nuestro amor inquebrantable al Papa, nuestro sentir filial con la Iglesia, el amor por María Santísima. Ella, una vez más, nuestra Madre y Señora de cuyas manos reconocemos haber recibido tanto bien, sea el camino que nos lleve a dar el mayor rendimiento de nuestras posibilidades a mayor gloria de Dios.



EL PAPA CONGREGANTE



El Cañeret y su «tipismo»

Al parecer se ha entablado polémica a través de «Ciudad» sobre el futuro del Cañeret. Anticipemos que admitimos todas las teorías y posiciones, pero... conozcan también la nuestra... Nosotros compartimos el criterio de las callejas inmundas y de los montones de escombros, y admiramos sinceramente a quienes rompen una lanza en favor del Cañeret... por su inocencia.

Pero, vayamos por partes. Quienes defienden su tipismo. ¿Han estado alguna vez en el Cañeret de hoy, visitando sus «inmuebles» y hablando con sus moradores? Porque si es así habrán podido percatarse de que no existen rincones amables ni vetustas edificaciones que conservar.

Para adecentar, que es lo que pide, el Cañeret sería preciso hacerlo nuevo, y si a eso llaman adecentamiento estamos todos conformes... cuidado con el uso de las palabras.

Esto sólo es lo que a estética ciudadana se refiere, que si nos metemos en honduras de tipo moral... Pero no, escandalizaríamos jóvenes oídos.

Nuestra calle Mayor en una tarde de domingo

¿Han intentado darse ustedes una vuelta por la calle Mayor una tarde de domingo? ¿Sí?, pues me alegro, porque, sin duda alguna se habrán podido fijar en la arraigada ciudadanía de los leridanos y en nuestra máxima hospitalidad. Pero... ¡Por Dios! Si va usted a otra población no hable allí de nuestro civismo, ni de los guardias urbanos, ni de la educación que reciben los niños en las escuelas, ni del apostolado obrero que aquí se realiza, etc., es decir de todas estas cosas que salen a flote en los paseos; porque si así lo hace... modesto que es uno... no nos gusta que nos den jabón si no es de racionamiento.

¿No podrían arreglarse un poco todas estas cosas? No es sólo trabajo de un bando, es de todos y en especial de...

Lérida y su religiosidad

Copiamos de una carta dirigida al señor X.:

«Querido esposo: A quien como tú es profundamente religioso te hubiera gustado estar en Lérida el pasado día 1 de noviembre; la religiosidad desbordante de las gentes era algo emocionante. Los autobuses que iban al cementerio, llenos; llena la calzada de viandantes; lleno todo. El cementerio estaba espléndido; ¡cuántas pesetas no habría gastadas en flores! Claro que no ví a nadie en el cementerio que se me antojara estuviera rezando por sus muertos, pero... era un espectáculo tan divino que me emocioné.»

En otro lugar de este número reza un titular: «La hipocresía humana se viste de negro». Sepan, además que el porcentaje de leridanos que cumplen con el precepto dominical de la Santa Misa no llega al 5 por ciento. Al buen entendedor...

¡Ah! Pero eso sí, en Lérida somos muy católicos y respiramos religiosidad (hipocresía) por los cuatro costados. ¿De quién es la culpa?... Pues a ver si nos movemos y remediamos algo.

—Señor X. (y aquí el nombre de un caracterizado Prefecto de nuestras secciones de Caridad, fácilmente identificable por sus contestaciones), ¿me permite?

—Desde luego, Vd. dirá.

—Quisiera saber si le molestaría si le hiciera algunas preguntas para la Revista.

—De ninguna manera aunque confío que las preguntas serán discretitas.

—Como muestra de ello vaya la primera. ¿Cuántos años tiene?

—Algunos más que Vd. Estoy en buena edad y pienso plantarme pronto.

—¿Dónde nació?

—En casa de mis padres. En Lérida.

—Bueno, mientras hablemos de la Congregación. ¿Dígame algo del «Sígueme»?

—Que está en la calle de Cataluña, al lado de los Maristas.

—Seguro. A ver si nos saca de dudas. ¿Qué sección considera la más difícil?

—El Pignatelli. Se necesita mucha paciencia.

—¿Y la más fácil?

—La Schola cantorum, la sección fantasma.

—Y... esto es interesante. ¿La sección más simpática?

—La verdad .. me pone en un compromiso... Hay varias... Bueno. Las secciones de visita. Cuenta con personalidades muy acusadas.

—¿Por ejemplo?

—El simpático Saura, un gran muchacho que a fuerza de mucha constancia intenta crear un tipo base de despistado. Codina, otro que tal... pero muy sonriente. El polifacético Condal. El atómico Peralta, etc.

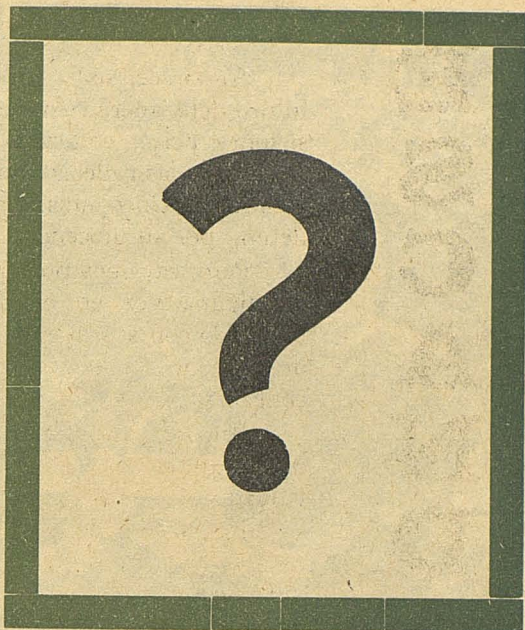
—¿Y la sección más antipática?

—¡Hombre...! Si se acerca se lo digo al oído...

—Ciertamente no es Vd. el único que así opina.

—¿A qué atribuye su popularidad entre nosotros?

—Me gustaría tener esa popularidad.



¡La que todas desean!

Para conseguirla procuro ser un buen amigo para cada uno de ellos ayudándoles en todo lo posible.

—¿Y de Fulgores Marianos?

—Dentro de lo posible, creo que sale bien; además los congregantes corresponden y ayudan estupendamente.

—¿Esto último lo pondremos entre comillas?

—Joven, la estilográfica es de Vd.; póngalo como le venga en ganas.

Nuestra conversación se interrumpe al acercarse un congregante para entregarle un paquete de revistas. Después suena un campanillazo y adoptando una pose melodramática, antes de empezar a subir las escaleras deprisa, me estrecha la mano diciendo:

—El deber en forma de campana, me llama.



Despedida al Misionero

Valero Aleu S. J., antiguo
Congregante de Lérida, marcha
a la India

Valero Aleu, jesuíta, antiguo congregante, es ya misionero de la misión de Bombay (India). Su partida, ya próxima, se ha fijado para últimos de mes, pero antes estará unos días entre nosotros en recuerdo de despedida. Y al llegar la ocasión, SÍGUEME rinde tributo y emocionado homenaje a quien fuera Asistente primero de esta Congregación, primer Prefecto de su sección de Visita al Hospital y asiduo colaborador de la Revista.

Bien es verdad que toda despedida es dolorosa,

pero no lo es menos también que junto al pesar, va siempre aparejada la alegría de un legítimo orgullo. Y esto es lo que nos ocurre.

Sentimos la separación forzosa que su marcha habrá de ocasionarnos. Sentimos el perder de nuevo a un congregante ejemplar. Sentimos el no poder estar junto a él, como guía que fuera de rectos caminos. Sentimos...

Pero nos alegra el poder sentirnos orgullosos de él. Fué antaño congregante nuestro; fué uno de nosotros... y hoy es heraldo de Cristo en tierras de infieles.

Al contemplar su marcha vemos afianzada nuestra posición, ya que así sabemos cumplir con nuestro destino. Seguimos las líneas universalistas de la Iglesia, guerreando contra exclusivismos antagónicos, y Aleu nos confirma en nuestra verdad. Seguimos las líneas de una ferviente vocación mariana y Aleu nos demuestra lo fructífero de la misma. Seguimos por las sendas trazadas del fecundo apostolado y Aleu, antes entre nosotros y ahora ya en la Compañía de Jesús, es constante faro de nuestra actividad. Seguimos...

El fué fundador de nuestra Congregación y uno de los primeros que recibieron el hábito de nuestra manera de ser. Fué un escrupuloso cumplidor de todas sus obligaciones, fué el alma de la Visita al Hospital en los difíciles momentos de sus inicios, fué su organizador con trazos firmes, que perduran todavía; fué catequista; colaboró asiduamente en SÍGUEME; fué ejemplar propagandista de los Ejercicios Espirituales; fué... Y al cabo de ocho años los ideales congregacionistas se plasman en realidad. ¡Queremos mayor alegría! Ya sabemos a donde puede llegar un buen congregante.

En conclusión, cada cual desde su sitio y todos desde nuestro puesto de combate podemos sentirnos legítimamente orgullosos de Valero Aleu, el *Misionero Congregante*.

Sí, ¿verdad?

—COMUNISMO? ¡NUNCA!—dice Juanito, estudiante de X, repanchigado en el bar Z, mientras un «esclavo» le limpia los zapatos.

—COMUNISMO? ¡JAMÁS!—dice Pepín, estudiante de Y, metiendo sus narices por los oídos rubios de Nenita, la amiguita necia del plan—ocho duros gastados en dos horas.

—COMUNISMO? ¡NUNCA!—dice Robertito, estudiante de R, despezándose como un cerdo en la cama a las diez de la mañana, porque la clase de Don S, es un latazo.

—COMUNISMO? ¡JAMÁS!—dice Tontolín, estudiante de K, tirando 0,15 pesetas en la mano de un mendigo al salir del Callao con sus amiguitas y sus amiguitos: Total, cinco duros y la conciencia negra.

—COMUNISMO? ¡NUNCA!—dice Totolito, empollón de H, que no puede ir a Ejercicios internos porque su mamá no le deja, y porque su papá no quiere que «pierda» una clase, y porque tiene que acompañar a su hermanita al «guateque».

Sí, ¿verdad?

La estadística del mes

Durante el mes de Octubre en nuestras secciones de Caridad.

Visitas de los congregantes en el Hospital, Cárcel y Asilo, 575.

Revistas repartidas, 385.

Paquetes de tabaco distribuidos, 60.

Prendas de vestir usadas repartidas, 23.

Otros artículos, 15.

VIDA NUEVA



Muchos millones de hombres han muerto en la guerra de Europa.

Muchas instituciones, naciones enteras han desaparecido.

El Viejo Mundo se enfrenta con el

problema de renacer de sus cenizas o morir en una esclavitud imprecisa.

A todos los europeos—¡cuánto más a ti, español!—se impone con mucha mayor fuerza que la de un imperativo Kantiano, la necesidad de una renovación.

Para ti, joven español, este nuevo estilo no es negación, es avance hasta los puestos de vanguardia. Es afirmación de catolicismo, de estudio y acción; de paz... pero también de guerra.

De guerra contra todo lo mediocre, lo chabacano, lo chillón...

Contra todo lo escéptico, lo achatado, lo inmoral...

Es afirmación de un nuevo estilo, que tendrá la virtud de alumbrar a una nueva Europa con vida nueva.



Del Pignatelli

El pasado día 1, festividad de todos los Santos, los niños del Centro Pignatelli fueron obsequiados con un succulento desayuno servido en la Casa de Cristo-Rey por los congregantes. La fiesta, a la que asistieron 130 «pignatellis» resultó del todo simpática.

—En el Dispensario del Pignatelli ve aumentado cada día el número de curas. El mes pasado ascendieron a 1.010 y el total desde que empezó el curso actual suman ya de paso las 28.000. Suplicamos ayuda de nuestros simpatizantes para llevar adelante tan benemérita obra.

Lotería Nacional

La Congregación ha puesto ya en venta los números de la Lotería para los premios de Navidad. Para adquisición de los citados números, que son el 33.831 y 14.602, pueden dirigirse a Cataluña, 1. Tel. 2029.

Fiestas de la Inmaculada

Se han ultimado ya los actos a celebrar con motivo de las fiestas de la Inmaculada. Descuellan la imposición de medallas a los nuevos congregantes el día 8, en la iglesia de la Sangre y lectura de la nueva Junta directiva, a las 11'30, en el Salón de Actos de la Congregación y el Certamen Literario que tendrá lugar el día 11, domingo, bajo la presidencia de nuestro Excmo. y Reverendísimo señor Obispo y actuando de mantenedor el Excelentísimo General de División y Gobernador Militar de esta Plaza D. Antonio Yuste Segura.

Noticias varias

Nuestro querido Congregante don Martín Rodríguez Estevan, Asistente 2.º de la Con-

CRONICA

Noviembre, que prácticamente nos señala la marcha del Otoño, con su aparato lujoso de colores limpios y viejos, nos indica también en el transcurso de sus días, dos fechas, bien distintas una de la otra: La festividad de Todos los Santos y la conmemoración de los fieles difuntos. La conmemoración anual de los muertos, de nuestros muertos, es, como un gran poeta decía: una corona lanzada en ofrenda al más allá por encima del muro de oscuridad que nos rodea...». Sobre este muro hay una inscripción: Eternidad. Así, con este pensamiento, transcurren los días otoñales con su quietud y clásico reposo, sin que por esto se deje a un lado las múltiples facetas que la Congregación viene desarrollando.

Hemos asistido a un desayuno extraordinario para nuestros pignatellis, vemos aumentar al número de ellos en las clases diarias de nuestro Centro benéfico. Partirá hacia las misiones uno de nuestros congregantes, hoy jesuita, siendo ya el tercero que sigue el camino abnegado y difícil de vivir entre los infieles, allá en tierras extranjeras. Las Academias nos han brindado disertaciones dignas de todo elogio. Todo lo referido, podríamos decir que será una especie de introducción de las solemnidades que se avecinan con motivo de las próximas fiestas de la Inmaculada, en las cuales, como nota destacada, se celebrará Dios mediante, el octavo aniversario de la fundación canónica de la Congregación y el noveno Certamen Literario, fiel reflejo de la devoción hacia nuestra Madre, la Virgen Santísima.

Entre tanto, transcorre el otoño, un otoño que vemos sembrado de generosas promesas y copiosos frutos.

J. C. J.

gregación y Vicepresidente del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica, ha sido destinado a Atmella de Mar como Juez Comarcal de dicha localidad. A la vez que le deseamos muchos aciertos en su nuevo cargo hacemos votos por un feliz éxito en todas sus actividades.

El pasado día 2 hubo reunión extraordinaria de la Junta de Gobierno presidida por nuestro P. Director. Se trataron

asuntos de máximo interés para la buena marcha de nuestra Congregación.

—
Cuando este número vea la luz pública, se estarán celebrando diversos actos en honor de nuestro congregante D. Valero Aleu que próximamente parte a la misión de la India regentada por los Padres de la Compañía de Jesús. En nuestro próximo número ampliaremos información sobre el particular.

DE LA CONGREGACION FEMENINA

Vive las reglas...

«Cristianos de verdad»

(Regla primera)

Esto es lo que quieren hacer las Congregaciones Marianas de los fieles congregados bajo su nombre: Cristianos de verdad.

1.º) No se puede buscar en la Congregación un asilo para una vida enfermiza o achacosa, ni un refugio para asegurarse el estricto cumplimiento de los Mandamientos. Hay que apuntar más alto. Hay que desear alcanzar la perfección. es preciso tener la «inquiétude de las cumbres», el afán de progresar espiritualmente de ampliarse a un grado de vida cristiana superior a la mediocridad de los «buenos cristianos».

1.º) Y la Congregación ha de esforzarse por dar a la Iglesia una selección de hombres formados, con posibilidad de actuar apostólicamente hasta llegar al mejoramiento de los estados sociales y, por tanto, del mundo.

3.º) Es preciso que no sólo «no seamos malos» y «nos conservemos bien», sino que, con la devoción a Nuestra Señora y su patrocinio, levantándonos sobre el nivel medio de la mayoría, lleguemos a ser capaces de hacer algo grande por Cristo.

¿Es esta mi mentalidad de Congregante?

Es preciso que en la ascética mariana nos formemos sólidamente hombres aptos para hacer volver el mundo a Cristo.

¿Contribuyo a que todo esto esté en el ambiente vital de la Congregación?

TITULOS MARIANOS

"Regina Angelorum"

I

Con razón se llama a María Reina de los Angeles. Supera todas sus prerrogativas. Ellos son agilísimos y sutilísimos; potentes y sabios; santos y hermosos. Pero mayor es la excelencia de María. ¿Por qué? Porque Dios puede crear criaturas más excelentes que los Angeles, pero no más excelentes que María.

II

Esta excelencia de María es reconocida por los mismos ángeles, siempre dispuestos al servicio de la reina,

¿Quién anunció a María su divina maternidad?

¿Quién avisó a José huyera a Egipto con María para salvar al Niño?

¿Quién predijo a María su muerte?

¿Quiénes trasladaron la casa de Nazaret a Loreto, para gloria de María?

¿Quiénes, en mil ocasiones, han servido de verdaderos enlaces entre la Madre misericordiosa y los hijos desterrados?

III

Es más: los ángeles se glorian de su reina y de sus servicios cuando dicen: «domina sobre nosotros; tú y tú Hijo Santísimo». (Iudic. 8).

Y así del trono de María, puede decirse como del de Cristo: «Millares de millares de Angeles le sirven, y decenas y cientos de miles asisten junto a Ella».

BUZÓN ADMINISTRATIVO:

Delegación de SIGUEME en Barcelona

Comunicamos a todos nuestros lectores haber cesado en sus funciones nuestro antiguo representante en Barcelona Sr. Silva, a quien vivamente agradecemos las múltiples molestias que se tomó por nuestra revista

Nuestro nuevo Delegado publicitario en Barcelona:

Sr. Salvador Tordera

Rambla Cataluña, 36, 1.º

Marcos - Relieves - Cuadros - Imágenes - Portafotos - Artículos de Arte y para Regalo

CASA ROS

Mayor, 82

LÉRIDA

PASTELERÍA

El Pilar

JOSÉ MORÉ

San Antonio, 46

LÉRIDA

Máquinas Wertheim para coser y bordar
Máquinas de escribir y Radio

Casa Fontova

Blondel, 82

Teléfono 2158

VALENTINES

Sastre

Le atenderá sus encargos en

Paher Rufes, 6, ent.º

(Entre Iglesia S. Juan y Ferretería Roma)

LÉRIDA

Recuerde al efectuar sus compras las casas anunciadas en SIGUEME

Librería Religiosa del Pilar
FREGOLA

Ornamentos de todas clases para el Culto Religioso
Imágenes de talla y en pasta - madera
Libros de formación religiosa y Devocionarios de todas clases
Plaza de la Sal, 18 - Teléfono 1428 LÉRIDA

CONSERVAS

LA BORDETA

LÉRIDA

Fausto Benet

GESTOR
ADMINISTRATIVO
COLEGIADO

Rv. Blondel, 13, pral.-1.^a-Tel. 1382

LÉRIDA

AYUDA A LA PRENSA
CONGREGACIONISTA



J. B. P.

JOYERIA - RELOJERIA - JOYAS - RELOJES - BISUTERIA

RIU

Plaza España, 24

LÉRIDA

Teléfono 1402

Recuerde al efectuar sus compras las casas anunciadas en SIGUEME

*En tejidos y confecciones
recuerde una firma de seriedad*

Almacenes de SAN PEDRO, S. A.

Mayor, 24 - Teléfono 1523

LÉRIDA

SUCURSALES en Barcelona, Barbastro, Zaragoza, Jaca,
Huesca y Logroño

AGUSTI & FERRER

LAVABOS — BAÑERAS — WATERS
LUNAS — METALES — VIDRIOS

LÉRIDA

Teléfono 2121

Avenida Caudillo, 32

Apartado 65

Imprenta Mariana

ISIDRO SISÓ

TRABAJOS COMERCIALES Y DE ALTA FANTASÍA
OBRAS — REVISTAS — FOLLEIOS — ESTAMPAS, ETC.

Academia, 17

Teléfono 2042

LÉRIDA